

XAVIER LEE LEE, *La expedición de Martin Rikli y Carl Schröter en 1908. Primer viaje de estudios del ámbito germanoparlante a Canarias*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2014, 364 pp. ISBN 9783631649145.

Recientemente ha visto la luz esta interesante publicación, que rescata para la historiografía canaria el que fue el primer «viaje de estudios» a las islas desde el ámbito germanoparlante, como bien señala el subtítulo. Avalado por la prestigiosa editorial Peter Lang, se trata de un trabajo de corte multidisciplinar, donde se enlaza la literatura de viajes, con los estudios científicos, la historia y la biografía, así como la traducción. A lo largo de más de trescientas páginas, el autor desvela todos los pormenores del viaje a Canarias que realiza en 1908 una expedición compuesta por 34 personas, profesores y alumnos universitarios de Suiza y Alemania, bajo el liderazgo de dos catedráticos de la Escuela Politécnica Superior de Zúrich, Martin Rikli y Carl Schröter. La expedición culmina una serie de viajes que desde el ámbito germanoparlante habían tenido al Archipiélago como objetivo académico, científico y didáctico. Sin embargo, este viaje tiene una serie de peculiaridades que lo diferencian de los anteriores. Como bien explica Lee en la introducción, hay que destacar, por un lado el hecho de que «su finalidad primera no eran ya los hallazgos científicos que habían atraído a los viajeros germanoparlantes hasta finales del siglo XIX, sino complementar las actividades teóricas de formación en el aula universitaria con la aplicación práctica sobre el terreno» (p. 10). La singularidad tanto de la geografía volcánica como de la flora insular –tan bien descritas en la amplia bibliografía científica del ochocientos– explica la elección de las islas, y en concreto de Tenerife, como destino ideal. Otras peculiaridades de esta expedición tienen que ver con dos aspectos muy novedosos, que el autor describe en los siguientes términos: «por un lado, la cooperación entre científicos especializados en disciplinas diferentes para complementar y contrastar conjuntamente las observaciones realizadas; y, por otro, el gran despliegue logístico que fue necesario para incluir un número elevado de participantes, lo cual redundó en que este viaje resultara bastante más complejo que los anteriores» (p. 11).

Mediante el estudio riguroso de importantes fuentes documentales, Lee establece para su investigación una serie de objetivos que cumple totalmente y que se convierten, tal y como demuestra en el apartado final de las conclusiones, en logros muy significativos de este trabajo. Aunque organizado en nueve capítulos, el libro parece estructurarse en torno a tres grandes bloques temáticos.

Un primer bloque lo formaría el primer capítulo, que se centra en el análisis de las características y evolución histórica en el ámbito cultural alemán del denominado *Bildungsreise* (viaje con fines formativos) y de los precursores del *Studienreise* o viaje de estudios, categoría a la que pertenece la expedición de 1908, y cuyo rasgo Lee define, contrastándolos con los de esta expedición.

El segundo bloque es el más amplio pues incluye los cinco capítulos siguientes, cuya temática aborda todos los aspectos relacionados con la organización y realización del viaje. Así, el segundo capítulo describe cinco expediciones anteriores, todas ellas desde el ámbito germanoparlante, mientras que el tercero está dedicado a la Escuela Politécnica Superior de Zúrich, de la que se aportan datos relativos a su fundación, estructura organizativa y planteamientos conceptuales como institución didáctico-científica. El capítulo cuarto nos desvela toda la información encontrada acerca de los directores de la expedición, Martin Rikli y Carl Schröter, su posición en el estamento docente de la Politécnica y la relación que mantenían entre sí, los antecedentes didácticos que les llevaron a proponer este viaje de estudios a Canarias, datos sobre la planificación y organización del viaje, así como el apoyo institucional que este recibió. En el capítulo quinto, Lee nos ofrece el resultado de sus pesquisas en torno a los expedicionarios, aportando datos biográficos de varios de sus miembros, cuya identidad había permanecido oculta o incompleta hasta ahora. Y en el sexto, nos reconstruye todo el itinerario del viaje, tanto el de ida como el de vuelta, revelando información totalmente novedosa sobre los recorridos y visitas realizadas por el equipo: los tramos del viaje desde Zúrich, las escalas en la Península Ibérica y en la costa marroquí, la llegada a las islas y las excursiones tanto en Gran Canaria como en Tenerife.





El tercer y último bloque es, si cabe, aún más interesante pues los tres capítulos que lo componen tienen que ver con el contacto entre los expedicionarios y las personas de la sociedad canaria con quienes se relacionaron, así como con la consiguiente transferencia de conocimientos y la visión de los otros y sus costumbres. Así, el capítulo 7 demuestra la gran ayuda que recibieron nuestros viajeros por parte de diversos «guías locales», que al conocer bien el territorio insular les facilitaron datos muy útiles sobre la realidad canaria (costumbres, agricultura, fauna, comercio, gestión de los recursos naturales, etc.). Por su parte el capítulo 8 revela la actitud con la que estos viajeros se acercaban a otras culturas, así como su convencimiento de que el modelo social centroeuropeo al que pertenecían era superior a otros modos de vida. El arraigo de este discurso colonialista se aprecia especialmente tanto en su visita a las ciudades de la costa marroquí como en su paso por la Península Ibérica. En el caso de Canarias, si bien encontramos muchos de los tópicos habituales en la literatura de viajes sobre las Islas, en palabras de Lee, «hemos de subrayar, no obstante, que el perfil profesional de nuestros autores influye a la hora de tematizar determinados aspectos y en cómo se hace» (pp. 338-339). En este sentido, sorprende constatar que no hay palabras de crítica negativa hacia los niños pedigüños, ni tampoco hacia la enorme dureza de los trabajos que realizaban las mujeres ni hacia sus condiciones de vida en general en un mundo rural que en los textos parece estar idealizado, llegando a ser descrito casi como romántico. Lo mismo ocurre, destaca Lee, con

la visión del campesinado, «en la que se detecta claramente el deseo de encontrar algún vestigio de la admirada bondad de los antiguos canarios, y que recuerda a la búsqueda del 'buen salvaje' de algunos autores ilustrados» (p. 339).

Un último aspecto sobre la imagen del mar-co insular, que el autor parece resaltar al utilizarlo para dar punto y final al trabajo, tiene que ver con el contraste que se aprecia entre las visiones diferentes que los expedicionarios ofrecen en sus testimonios sobre el mismo viaje. En palabras de Lee, sorprenden «los matices de los distintos relatos de una misma expedición: mientras unos destacan la despreocupación generalizada por el medio ambiente o la picaresca de los arrieros, otros elogian la amabilidad y hospitalidad de las familias canarias cuyas humildes moradas tuvieron ocasión de visitar» (p. 339).

En definitiva, no me cabe duda de que estamos ante un documento de gran valor para la historiografía insular y para el patrimonio bibliográfico canario-germano. El gran mérito de Xavier Lee Lee es haber sabido sacarlo a la luz y aportar datos de gran interés multidisciplinar pues, como indicamos al principio, esta investigación pone en contacto la literatura de viajes con los estudios científicos (flora, fauna, geología, etc.), con la historia y la biografía. Por último, y no por ello menos importante, en este trabajo Lee demuestra su excelente formación como traductor, al aportar tanto la versión original en alemán como una impecable traducción al español de todos los textos que cita.

M.<sup>a</sup> Isabel GONZÁLEZ CRUZ  
RECIBIDA: septiembre de 2014